

Título- La depresión espiritual

Proposición- La depresión espiritual puede afectar a cualquier cristiano, y por eso tenemos que entender cuándo y cómo sucede, y lo que podemos hacer para vencerla.

Intro- La depresión no es un problema que solamente afecta a los incrédulos, o que solamente afecta a las mujeres, o que solamente afecta a los débiles. La depresión no es producto de la imaginación, algo que puede ser resuelto tan fácilmente cuando una persona te dice, “¡anímate!” La depresión es algo real, algo muy fuerte, algo que puede ser una lucha constante para algunas personas- y necesitamos darnos cuenta de que puede afectar a cualquier persona, y por eso tenemos que entender cuándo y cómo sucede, y lo que podemos hacer para vencerla.

Hoy vamos a estudiar el tema de la depresión espiritual. Tenemos un ejemplo aquí en el pasaje que leímos- la depresión espiritual de Elías. Pero no era un problema solamente para él, sino que parece ser un gran, gran problema en las iglesias de Dios en el mundo hoy en día. Por eso quiero que estudiemos este tema juntos hoy. Pero no vamos a estudiar este tema de manera psicológica, de manera psiquiátrica, de manera mundana- vamos a estudiar el tema de la depresión espiritual, y así, vamos a estudiarla de la perspectiva de la Biblia- vamos a aprender de esta historia en cuanto a cómo es la depresión espiritual, y cuáles son sus causas, y su solución.

No negamos que hay depresión causada por problemas físicos- pero el problema es que hoy en día muchas veces aun los médicos, aun los doctores recetan medicamento y dicen que el problema es físico cuando ellos no tienen evidencia física. Pero no vamos a entrar en un estudio médico- hay recursos que uno puede usar para estar seguro que no está siendo engañado por el mundo médico en cuanto a su problema. Quiero que nos enfoquemos hoy en la depresión espiritual, cuando el problema es espiritual- tal vez los problemas físicos contribuyen al problema- mala salud, falta de vitaminas, lo que sea- pero hoy vamos a enfocarnos en la parte espiritual.

Y espero que todos pongan mucha atención- porque aun si piensas que tienes un problema mental, o físico, y por eso tienes tantos problemas espirituales- o aun si realmente tienes problemas físicos- de todos modos, hay una parte espiritual, y necesitas aprender de esta parte también. Es decir, no quiero que nadie ignore las verdades de este mensaje porque piensa que hay una razón válida por sus problemas- otra vez digo, tal vez ésta es la verdad. Pero especialmente si somos los hijos de Dios, si hemos sido redimidos por Él, también podemos aprender de la parte espiritual en nuestras luchas con la depresión.

En este pasaje, vemos que Elías estaba sufriendo de la depresión. Y este ejemplo de Elías es muy bueno para nosotros, porque leemos en Santiago 5:17 que Elías era un hombre “sujeto a pasiones semejantes a las nuestras.” Entonces, si dices, “no creo que pueda aprender nada en cuanto a mi depresión de un profeta que vivió hace miles y miles de años,” estás equivocado. Dios dice que Elías era un ser humano como tú y como yo, con pasiones semejantes a las nuestras, con problemas y pecados y luchas que son semejantes a los problemas y pecados y luchas que nosotros tenemos hoy en día también.

Entonces, tal vez estás aquí y estás sufriendo de la depresión- o tal vez tienes la tendencia a caer en la depresión- o tal vez conoces a un ser querido que tiene esta lucha. Sea lo que sea tu situación, la Biblia tiene la respuesta- la Biblia tiene la solución. Vamos a estudiar la historia de Elías y aprender lo que Dios quiere enseñarnos en cuanto a este tema de la depresión espiritual. Porque sí, claro, los doctores y el mundo médico nos pueden ayudar en muchas áreas- Dios ha demostrado una misericordia común en permitir que tengamos doctores y médicos que saben mucho del cuerpo y cómo funciona. Pero nunca deberíamos confiar solamente en ellos y olvidar a buscar lo que Dios mismo ha dicho- nunca deberíamos confiar en las palabras de un ser humano sin consultar al Dios que sabe todo. Entonces, hoy, vamos a aprender de la depresión espiritual- que puede afectar a cualquier persona, y por eso tenemos que entender cuándo y cómo sucede, y lo que podemos hacer para vencerla.

Vamos a estudiar este tema usando algunas preguntas. En primer lugar,

I. ¿Quién puede ser afectado por la depresión espiritual?

Y la respuesta es, la depresión espiritual puede afectar a cualquier persona, a cualquier cristiano. Creo que a veces escondemos nuestros problemas y nuestras luchas porque pensamos que somos únicos- que nadie más entiende porque nadie más sufre de esta manera. Y creo que esta tentación es especialmente fuerte cuando hablamos de la depresión- nadie quiere mencionar su lucha porque le da pena, le da vergüenza. Pero hermano, hermana, la depresión espiritual puede afectar a cualquier cristiano.

Aquí afectó a Elías, un gran profeta de Dios, alguien que hizo milagros con el poder de Dios, un hombre poderoso espiritualmente. Aun él cayó en la depresión espiritual. Moisés también sufrió así, en Números 11:14-15, cuando dijo a Dios, “No puedo yo solo soportar a todo este pueblo, que me es pesado en demasía. Y si así lo haces tú conmigo, yo te ruego que me des muerte, si he hallado gracia en tus ojos; y que yo no vea mi mal.” El profeta Jonás dijo a Dios, en Jonás 4:3, “Ahora pues, oh Jehová, te ruego que me quites la vida; porque mejor me es la muerte que la vida.” Y David, este hombre conforme al corazón de Dios, dijo en el Salmo 55:5-7, “Temor y temblor vinieron sobre mí, y terror me ha cubierto. Y dije: ¡Quién me diese alas como de paloma! Volaría yo, y descansaría. Ciertamente huiría lejos; moraría en el desierto.”

No estás solo, hermano- no estás sola, hermana- aun algunos de los más grandes y poderosos hombres de Dios en toda la historia luchaban con la depresión- cristianos a través de la historia, y aun hoy en día, están luchando en contra de esta prueba tan fuerte de la depresión espiritual. Puede afectar a cualquier cristiano- literalmente a cualquiera. No tengas vergüenza de compartir tu lucha y buscar ayuda. No estás solo, no eres raro, no eres único.

Segunda pregunta-

II. ¿Cuándo sucede la depresión espiritual?

Nuestra historia nos habla de este tema- porque en el contexto de la historia de Elías en este capítulo, una de las cosas más impactantes para mí no es solamente quien era este hombre luchando con la depresión- Elías, el gran profeta de Dios- sino también cuándo él fue afectado por la depresión. Para entender el cuándo, tenemos que entender el contexto. Leímos al principio de este capítulo 19, en el versículo 1, que todo esto empezó con una amenaza de Jezabel, la reina [LEER vs. 1-2]. ¿Qué había hecho

Elías? En el capítulo 18 encontramos la historia de Elías en el monte Carmelo, cuando se congregaron la nación de Israel junto con 400 profetas de Baal y 400 profetas de Asera, los falsos dioses, y ellos y Elías tenían una “competencia” para ver cuál dios era el verdadero. Los profetas de Baal hicieron su altar y pasaron casi todo el día clamando a Baal y aun sajiéndose con cuchillos, pidiendo que su dios mandara fuego del cielo para consumir al sacrificio. Pero nada sucedió- y por eso Elías también preparó su altar, echando mucha agua sobre las piedras y el sacrificio para que pareciera imposible encender un fuego sobre él, y oró a Dios, y Dios mandó un fuego del cielo tan fuerte que consumió no solamente el sacrificio sino también la leña y las piedras y el polvo. Y el pueblo de Israel se postró y dijo, “¡Jehová es el Dios, Jehová es el Dios!” Era una victoria completa e increíble para Elías- demostró que Jehová es el único Dios verdadero, y los demás son ídolos- ganó una gran victoria sobre la idolatría en ese día.

Pero después de esta victoria completa, después de haber recibido la bendición de Dios de manera milagrosa, Elías recibió las palabras de Jezabel, la reina, la idólatra, quien adoraba a Baal- “Así me hagan los dioses, y aun me añadan, si mañana a estas horas yo no he puesto tu persona como la de uno de ellos”- porque Elías había matado a todos sus profetas- y ahora estaba amenazando a Elías que ella iba a matarle.

Y tal vez pensaríamos, “esto no va a preocupar a Elías- ya ha visto la mano fuerte de Dios, ya ha ganado una gran victoria, sabe que los ídolos no son nada, sabe que Jezabel no le puede hacer nada- Elías va a ignorar esta amenaza y seguir obedeciendo a Dios.” Tal vez esto es lo que esperaríamos, pero no es lo que sucedió. Aun después de una gran victoria, aun después de haber visto el poder milagroso de Dios, Elías cayó en la depresión. Se huyó por su vida, y pidió a Dios que le permitiera morir. La depresión espiritual puede afectar a cualquier cristiano, y puede suceder en cualquier momento, aun en tiempos de victoria espiritual, aun en tiempos de mucha bendición- de repente puede venir el ataque, y podemos caer.

Seguro que Elías sabía mejor- seguro que Elías sabía que Jezabel no pudo hacer nada en contra de él si así Dios no quisiera- seguro que Elías sabía, intelectualmente, que Dios estaba con él y no tenía que temer nada. Pero en este momento no estaba pensando- estaba reaccionando, estaba siguiendo lo que sentía, y cayó en la depresión espiritual.

Nosotros sabemos mejor también- hemos sido salvos por la gracia de Dios, por la sangre de Cristo- hemos experimentado el milagro más grande del universo. Y aun así caemos en la depresión. Hemos visto victorias en nuestras vidas, hemos visto cambios, hemos crecido en Cristo- y aun así, a veces caemos en la depresión. Si tomáramos el tiempo para pensarlo bien, tal vez no tendríamos el problema- porque intelectualmente sabemos que Dios no nos va a abandonar, sabemos que somos Sus hijos para siempre, sabemos que Él tiene el poder para ayudarnos. Pero el problema es que, en el momento, no estamos pensando, estamos reaccionando, estamos siguiendo nuestros sentimientos, y por eso caemos en la depresión espiritual. Puede afectar a cualquier cristiano, y en cualquier momento.

En tercer lugar, podemos hacer la pregunta,

III. ¿Cuáles son las razones porque viene la depresión espiritual?

En esta historia, la razón que parece obvia es que la depresión de Elías vino debido a la amenaza de Jezabel, el temor que ella iba a matarle como él había matado a sus profetas- parece que la depresión espiritual de Elías empezó cuando él fue atacado. Pero esta era la razón superficial- tenemos que profundizarnos un poco más. La prueba, la tribulación, la dificultad, era la amenaza de Jezabel, pero

Jezabel no causó la depresión en Elías- porque en el versículo 3, después de recibir estas noticias, que Jezabel quería matarle, dice, “viendo, pues, el peligro, se levantó y se fue para salvar su vida.” “Viendo, pues, el peligro.” ¿Ustedes ven lo que pasó? Elías empezó a enfocarse en las circunstancias, en los hombres, en sí mismo, en vez de en Dios. Porque otra vez, recordemos el contexto- apenas había experimentado la victoria más grande de su vida espiritual- Dios respondió a su oración y mandó fuego del cielo que consumió todo, el pueblo de Israel parecía regresar a Dios, después Elías oró y la lluvia regresó a la tierra después de 3 años y medio de no haber llovido. Pero en el momento de la prueba, en vez de ver a Dios, en vez de enfocarse en Dios, en vez de fijar sus ojos en el Dios Todopoderoso, Elías vio el peligro- tenía la perspectiva humana- y por eso, se levantó, y se fue para salvar su vida. Elías quitó sus ojos de Dios, y puso su vista en las circunstancias, e inmediatamente cayó en la depresión espiritual.

Así somos- quitamos nuestros ojos de Dios, dejamos de confiar en el Dios Todopoderoso, fijamos nuestra vista en las circunstancias de esta vida y en los seres humano, tenemos miedo, y caemos en la depresión. Tal vez dices, “no es tan fácil- no es solamente que tengo miedo y dejo de confiar en Dios cuando caigo en la depresión.” Como dije al principio, no estamos hablando de cada caso- si tienes daño físico en tu cerebro, esta es una cosa médica. Pero aun con este extremo, tenemos que reconocer que no hay ningunas excusas por el pecado. Puede hacer que las cosas sean más difíciles, puede ser que tienes que esforzarte mucho más, puede ser que no puedes faltar a la iglesia ni un domingo aun si estás enfermo porque no puedes dejar de ser alimentado aún una semana o vas a caer, sin duda. Pero si eres hijo de Dios, no tienes que pecar- el pecado ya no te esclaviza, ya no te controla.

Si somos los hijos de Dios, parte de nuestro problema con la lucha con la depresión es el miedo, es no entender cuán grande y poderoso es nuestro Dios, es no confiar en Su soberanía. Tal vez no es todo el problema, pero es una gran parte. Elías nos enseña esto en esta historia.

Y en su vida también vemos algunas razones específicas que Elías dio a Dios, las razones por las cuales él quiso morir. En el versículo 4 dijo, “Basta ya, oh Jehová, quítame la vida, pues no soy yo mejor que mis padres.” Vemos entonces, como una de las razones por su depresión, que Elías aquí cometió el error de compararse con otros. En este caso, parece que está pensando que él había fallado como sus antepasados, que no había podido traer avivamiento a la nación de Israel y regresarles a Dios. Pero el mero hecho de que mencionó a sus antepasados nos da un vistazo en su perspectiva en este momento- no estaba pensando en lo que Dios le había dicho, no estaba pensando en el poder de Dios, no tenía sus ojos fijados en el Dios soberano- estaba pensando en el ser humano y comparándose con otros seres humanos.

Nosotros hacemos lo mismo muchas veces- y es muy peligroso. Entramos en una depresión fuerte porque vemos a otra persona y decimos, “yo no creo en Dios así, yo no tengo tanta fe, yo no tengo tanta confianza- entonces, no soy cristiano, ¿para qué seguir luchando?” O dices, “esta persona tengo mucho más que yo, esta persona no tiene luchas, esta persona tiene una vida fácil- ¿para qué seguir esforzándome en mi vida?” Pero como Dios nos dice en II Corintios 10:12, cuando nos comparamos con otros, carecemos de entendimiento. No es sabio, y puede llevarnos a la depresión.

También Elías habló de las decepciones y desilusiones que había sufrido- versículo 10- “He sentido un vivo celo por Jehová Dios de los ejércitos; porque los hijos de Israel han dejado Tu pacto, han derribado Tus altares, y han matado a espada a Tus profetas.” Elías estaba diciendo que otras personas no estaban actuando como él quiso que actuaran- y esto le deprimió. Muchas veces esto es lo que pasa con nosotros también- entramos en la depresión debido a las decepciones y desilusiones que sufrimos en la vida- tus

padres te decepcionan, o tus hijos, o tus hermanos, o sea quien sea- y esto te lleva a la depresión. O vemos mucho pecado en otros, vemos conflictos en la familia y en la iglesia, y parece que las cosas nunca mejoran, y nos deprimimos.

O aprendemos otra razón al final del versículo 10, cuando Elías también dijo, “y sólo yo he quedado, y me buscan para quitarme la vida.” Elías pensaba que él estaba solo- y no solamente solo, sino también atacado por las personas en su alrededor- y así, entró en una fuerte depresión. Y de hecho, en ese momento, en cuanto a compañía del ser humano, sí estaba solo. Él se aisló de los demás- dice el versículo 3 que dejó a su criado en Beerseba antes de ir un día de camino en el desierto.

Esto es peligroso- es siempre peligroso aislarnos de otros, y especialmente de nuestra familia en la iglesia- y es aún más peligroso cuando alguien tiene una tendencia a la depresión, o está luchando con la depresión. Aunque parece que estar solo es lo que más quieres en el momento, es una de las peores cosas que puedes hacer. En estos momentos necesitas más de la iglesia, más de tu familia, más de tus hermanos en Cristo, no menos. Otra vez, sí entiendo que en el momento no sientes así- todo tu ser, tus emociones y sentimientos, te están diciendo que deberías entrar en tu cuarto y cerrar la puerta y no hablar con nadie y no salir nunca. Pero no lo hagas- necesitas estar con otros en el mismo cuerpo de Cristo, en la misma familia de Dios, para poder salir de tu pozo de la desesperación.

A veces sentimos solos- o espiritualmente, que nadie más está trabajando para Dios, o sentimos solos, punto- en la vida, en la casa, en todo. Tal vez no tienes esposo o esposa, y esto te deprime- tal vez tienes problemas con tus hijos o hermanos o jefe- y esto te deprime. Parece que todos están en contra de ti- tu propio cónyuge, tus propios hijos, tus propios hermanos, hasta a veces las personas en la iglesia- dices, “todos están en contra de mí, y por eso me deprimó.” Para Elías, estas cosas eran las razones por las cuales él se deprimió- y así es para nosotros también- nos enfocamos en las circunstancias, nos aislamos de otros, sentimos solos, y nos deprimimos.

Y debido a su fuerte depresión espiritual, Elías dijo que quiso morir- por todas estas razones él pensaba que tenía la razón por estar en depresión, y quiso morir. A veces nos preguntamos si este deseo es malo o no- bueno, depende. Por ejemplo, hay una diferencia entre el deseo de morir que Pablo expresó en Filipenses 1:23-24, y lo que Elías dijo aquí. Pablo dijo, “Porque de ambas cosas estoy puesto en estrecho, teniendo deseo de partir y estar con Cristo, lo cual es muchísimo mejor; pero quedar en la carne es más necesario por causa de vosotros.” Pablo tenía un gran deseo de estar con su Salvador y su Señor- pero también sabía que era en el tiempo de Dios. Elías quiso morir porque estaba deprimido, porque se compadecía de sí mismo y pensaba que estaba solo, que no había más propósito en su vida. Por eso era un deseo incorrecto.

Tenemos que tener mucho cuidado, como cristianos- porque sí, por supuesto, queremos estar con Dios, queremos estar con Cristo y vivir en Su presencia para siempre y no sufrir más en este mundo y no cometer más pecado. Pero necesitamos esperar el tiempo de Dios- no tenemos ningún derecho de tomar el asunto en nuestras propias manos e intentar a quitarnos la vida, o querer morir porque las cosas no están sucediendo como quisiéramos. No tenemos derecho de dar todo por vencido y dejar de confiar en el tiempo de Dios.

El principio aquí es que la depresión espiritual nunca produce nada bueno- solamente puede dañar. Puede producir miedo y ansiedad, así como otros pecados. Tenemos que reconocer las razones por las cuales caemos en la depresión espiritual, y buscar la solución.

Esta es la pregunta final que vamos a hacer en este mensaje-

IV. ¿Cuál es la solución a la depresión espiritual?

Por medio de este pasaje aprendemos que Dios rescata a Su pueblo de la depresión espiritual por medio de Su cuidado, Su Palabra, y Su presencia.

Vemos primero, que Dios suplió una necesidad física de Elías- le alimentó. Después de que Elías pidió a Dios que le permitiera morir, dice que “un ángel le tocó y le dijo: Levántate, come. Entonces, él miró, y he aquí a su cabecera una torta cocida sobre las ascuas, y una vasija de agua; y comió y bebió, y volvió a dormirse.”

Ve algo muy interesante aquí- cómo el cuidado o falta de cuidado del cuerpo físico puede afectar el estado mental- y aun espiritual. Elías había estado en una ciudad llamada Jezreel, como leemos en el versículo final del capítulo anterior. De Jezreel se fue para salvar su vida, y vino a Beerseba, conforme al versículo 3. De Jezreel a Beerseba era la distancia de más que 160 kilómetros- y después de llegar a Beerseba, dice que se fue por el desierto un día de camino. Elías estaba cansado- Elías tenía hambre y sed- Elías estaba débil físicamente- y por eso cayó más fácilmente en la debilidad espiritual, y en la depresión.

Fíjense, esto no es para decir que si comes mejor y descansas, nunca vas a estar deprimido- esto es demasiado fácil. Pero no creo que Dios permitiera este detalle sin razón- la manera en la cual cuidamos a nuestros cuerpos físicos afecta nuestro estado mental, y aun nuestro estado espiritual.

Y así como Dios proveyó para las necesidades físicas de Elías, provee para las nuestras también. Probablemente no en la misma manera- probablemente no lo va a hacer usando un ángel- pero nos provee con lo que necesitamos. El problema es que muchas veces descuidamos los recursos que tenemos, aun si sean pocos- o no ejercemos dominio propio, o no nos esforzamos a comer lo que es bueno y recibir el sueño que nuestros cuerpos necesitan- pero Dios promete proveer por los suyos. Nuestra responsabilidad es cuidar nuestros cuerpos físicos- porque muchas veces cuando no comemos sanamente, nos afecta- cuando nos desvelamos mucho- por cualquier razón- nos afecta. Piénsalo- considera como tu estado físico puede afectar tu estado mental y espiritual.

Pero después de ayudar a Elías con sus necesidades físicas, vemos que Dios le fortaleció con Su palabra y con Su presencia. Veamos la progresión de la historia- Elías huye por su vida, se aísla en el desierto, es alimentado por un ángel y descansa. Después es alimentado otra vez, y fortalecido con aquella comida caminó 40 días y 40 noches hasta Horeb, el monte de Dios. Y dice el versículo 9 [LEER]. Dios habló con Elías, y también en los versículos 11 y 13. Hermanos, Dios nunca deja a Sus hijos sin una palabra suya- y así como la palabra de Dios en esta historia fue parte de la solución a la depresión de Elías, también la es para nosotros. La Palabra de Dios es lo que nos saca de la depresión- entonces, si estamos deprimidos, ¿qué deberíamos hacer? Leer la Palabra. Pero otra vez yo sé, que en el momento cuando sientes así, la última cosa en el mundo que quieres hacer es leer la Biblia- tal vez te das cuenta que deberías, pero no quieres. Bueno, en la vida se requiere hacer muchas cosas que en el momento no queremos hacer- a pesar

de cómo sientes, a pesar de lo que piensas, abre la Biblia, y ruega a Dios que te dé una palabra para ti en tu desesperación. Y lo va a hacer- porque Dios nunca deja a Sus hijos sin una palabra suya- tenemos Su Palabra escrita en nuestro idioma, y es parte de la solución a nuestra depresión.

Al final del pasaje, en los versículos 15-18, vemos un poco de lo que era la palabra de Dios para Elías- le encargó otra vez con trabajo- ungiendo a Hazael para ser rey de Siria, Jehú como rey de Israel, y Eliseo para ser profeta. Y después le dijo que las cosas no iban tan malas como él pensaba- versículo 18- “Y Yo haré que queden en Israel siete mil, cuyas rodillas no se doblaron ante Baal, y cuyas bocas no lo besaron.”

En encargar a Elías otra vez con trabajo, Dios nos enseña otra cosa en cuanto a la solución para la depresión espiritual- el trabajo. Otra vez, la tendencia cuando nos deprimimos es querer estar solo y no hacer nada- la tendencia es no salir de la casa, no querer trabajar, no querer ir a la iglesia- no hacer absolutamente nada. Pero tenemos que ocuparnos en algo- y lo mejor es ocuparnos en la obra del Señor- esta es parte de la solución a tu depresión. Busca a alguien peor que tú, y sírvele- salte de tu casa y busca a un hermano en Cristo que puedes ayudar. En el momento no vas a tener las ganas- pero es una de las mejores cosas que puedes hacer para salir de tu depresión- trabajar por Dios y servir a otros.

Y finalmente vemos que Dios habló con Elías en el versículo 11- “Sal fuera, y ponte en el monte delante de Jehová.” Y en este momento Elías recibió la parte final de la solución a su depresión- la presencia de Dios. Seguimos leyendo en el versículo 11 [LEER vs. 11b-12]. Esto nos recuerda de Éxodo 33, cuando Moisés quería ver la gloria de Dios, y Dios pasó enfrente de él y Moisés vio Su gloria. En este momento, Dios llegó a Elías- y es precisamente lo que necesitaba- la única solución a la depresión espiritual es la presencia y la Palabra de Dios.

Y es interesante que Dios se acercó a Su hijo Elías, que se reveló a Sí mismo, no en el poderoso viento, ni en el terremoto, ni en el fuego, sino en un silbo apacible y delicado- en el susurro de una brisa apacible. Dios no llegó a Elías en su depresión en juicio, no vino a él con la espada en mano- Dios sabía que, en ese momento, Elías necesitaba el silbo apacible, el susurro delicado.

Dios sabe lo que tú necesitas también, en tu depresión- hay momentos cuando necesitamos el viento y el terremoto y el fuego. Así como estudiamos hace 8 días, a veces necesitamos la alarma, necesitamos ser despertados y quebrantados de manera fuerte. Pero a veces necesitamos la voz apacible de Dios- a veces necesitamos el susurro, a veces necesitamos sentir los brazos de Dios alrededor de nosotros y saber que somos Sus hijos amados y que nada va a cambiarlo.

Y Dios es tierno con Sus hijos- dice que Él no quiebra la caña cascada, ni apaga el pábilo que humea. Tal vez ahora sientes como una caña cascada- como que no puedes más. Tal vez ahora no estás brillando como luz fuerte por Cristo, sino solamente el pábilo está humeando. Dios no te va a quebrar completamente, Dios no te va a apagar- es un Padre de amor, un Padre tierno, y sabe exactamente lo que necesitas en el tiempo de tu depresión. Dice en Isaías 40:29-31, “El da esfuerzo al cansado, y multiplica las fuerzas al que no tiene ningunas. Los muchachos se fatigan y se cansan, los jóvenes flaquean y caen; pero los que esperan a Jehová tendrán nuevas fuerzas; levantarán alas como las águilas; correrán, y no se cansarán; caminarán, y no se fatigarán.”

Conclusión- Hermano, hermana- ¿sientes débil y cansado, abatido y confundido? Dilo a Cristo. Puedes caer en la depresión, puedes luchar con la depresión- pero si eres hijo de Dios, tienes a Cristo- y Él nos dice, “Vengan a Mí, todos los que están cansados y cargados, y Yo los haré descansar.” Descansa en Cristo hermano- no lles esta carga más hermana- échala a los pies de Dios, halla descanso para tu alma.

Y si no eres hijo de Dios, por favor entiende que la depresión en la cual estás viviendo tiene solamente una solución- la salvación en Jesucristo- el abandono de tus obras, el reconocimiento de tus pecados, y una plena confianza en el único que te puede rescatar no solamente de tu depresión, sino de tu fin eterno, si no crees en Él.

Cristo es la única solución para la depresión espiritual- busca a Él, confía en Él, descansa en Él.

Preached in our church 10-23-16